

- un estudio del contenido y tipo de interacción de los weblogs de los diputados del Congreso;
- una encuesta realizada a los diputados sobre el uso, posibilidades y límites de Internet como herramienta de comunicación directa con los ciudadanos.

A partir de las conclusiones de cada trabajo de investigación, la investigadora realiza en el capítulo final una evaluación general del nivel de desarrollo de la ciberdemocracia en el sistema parlamentario español, llegando a varias conclusiones de gran interés, algunas inesperadas y otras –desafortunadamente, negativas– que cumplen con las previsiones anticipadas, como por ejemplo que: “En términos generales, los parlamentos todavía no han priorizado la función informativa de sus sedes virtuales en detrimento de la función publicitaria a modo de escape en Internet” (p. 197).

De forma general, aunque existen detractores y apasionados por las NTIC entre los políticos españoles estudiados, se puede resumir su comportamiento como una tímida incorporación de las nuevas tecnologías a su trabajo diario, sin embargo, aplicadas fundamentalmente para mejorar la información (cuando no directamente la propaganda) emitida y resultando escasos los intentos por escuchar al ciudadano y permitirle una participación más activa en la política mediante recursos como la interpelación directa o la posibilidad de deliberación y decisión.

En resumen, nos encontramos ante una obra de gran valor para la introducción del lector en la aplicación de las nuevas tecnologías a la práctica política, que traza un completo recorrido por las teorías y conceptos más relevantes a nivel internacional sobre las posibilidades de la ciberdemocracia y explora la realidad española a través de distintas investigaciones complementarias entre sí.

Como resultado, una serie de conclusiones dibujan un perfecto esbozo de las posibilidades de Internet aplicadas por los parlamentarios nacionales, que construyen un interesante e imprescindible punto de partida para actuales y futuros estudios.

El exhaustivo trabajo documental y el amplio ejercicio empírico realizado por Eva Campos confieren a este libro la

cualidad de conformar un marco exploratorio único sobre la implantación de la ciberdemocracia en los parlamentos españoles. Así, resulta de obligada revisión a los interesados en profundizar en esta apasionante temática, para tratar sobre los nuevos retos y desafíos con que cada día nos sorprenden las nuevas tecnologías. De hecho, aquí subyace la única crítica posible a esta obra, en ningún caso culpa de la autora: en apenas tres años transcurridos desde la realización de la investigación hasta su publicación, el escenario político objeto de estudio se ha visto revolucionado nuevamente por las tecnologías, esta vez por el éxito de determinadas herramientas de la Web 2.0 catalogadas como *social media*, tales como las redes sociales virtuales, el *microblogging* o las plataformas para compartir vídeos.

Queda abierto pues, de forma constante, un mundo de investigaciones en torno al fenómeno de la ciberdemocracia y la apuesta de la comunicación política por las nuevas tecnologías para crear sistemas de gobierno que acerquen e involucren de forma activa y útil a los ciudadanos.

Patricia Durántez Stolle  
Universidad de Valladolid

## La prensa anticlerical en la historia

---

Juan Cantavella y José Francisco Serrano (coord.)

Fragua

Madrid, 2011

221 pp.

ISBN: 978-84-7074-455-6

A partir de la Constitución de Cádiz y durante el siglo XIX, se publicaron en España no menos de 180 periódicos y revistas anticlericales. En efecto, los historiadores constatan que, tras la promulgación de la Ley de Imprenta, se produce un fenómeno que se bautizó, desde la vertiente

antiliberal, con el nombre de “*La diarrea de las impresas*”, que dio lugar a tal proliferación de publicaciones, de un bando y otro, que resultan difícilmente controlables tanto en su número como en su impacto social.

Este fenómeno nos lleva a significar cómo contrasta la dimensión que alcanzaron las publicaciones anticlericales en los pasados siglos con la escasa atención que su estudio ha merecido hasta el presente, fuera de casos aislados de algunos títulos ya clásicos. Del tratamiento genérico que ha recibido este tema ya dejaron constancia algunos estudiosos de etapas anteriores que se lamentaban de la ausencia de sólidas monografías científicas en este campo.

Por todo ello, esta obra, *La prensa anticlerical en la historia*, coordinada por los profesores de la Universidad San Pablo CEU, Juan Cantavella y José Francisco Serrano, nos parece relevante para ayudar a romper esta atonía a la que nos referimos, con la propuesta de diversos abordajes del problema, que van desde los análisis de conjunto, a los acercamientos a casos concretos de tres semanarios y hasta el de un periodista prototipo del anticlerical profesional y la de un escritor famoso en la Historia de la Literatura Española. Estas aportaciones, creemos, pueden colaborar a que crezca la curiosidad sobre una atractiva parcela que bien merece recibir una mayor atención de los expertos.

Si nos referimos a los análisis de conjunto, cabe destacar en esta obra el claro planteamiento general del problema bajo el epígrafe de *Modalidades y épocas del anticlericalismo español*, de un gran especialista en la materia como es Manuel Revuelta González, catedrático de la Universidad Pontificia de Comillas y conspicuo autor de varias obras sobre la materia. Así, tras dirimir el tema de lo que significa el mismo concepto de anticlerical, se centra en el estudio de: a) Sus *modalidades* originarias como causas, impulsos o nutrientes que originan acciones hostiles contra el clero, que se concretan, según el autor, en la clave antropológica del anticlericalismo, el anticlericalismo secularizante y las luchas por el poder político y social; b) En segundo plano estudia, las modalidades formales, como la prensa periódica, los panfletos y las obras de creación literaria, unido todo a las movilizaciones y mítines de

propaganda, atentados y violencia, así como la legislación anticlerical del momento. Por otra parte, en cuanto a *las etapas*, destaca las de la Revolución liberal (1808-1843); la lucha entre dos liberalismos, el moderado y el progresista (1844-1874); la de la Restauración Alfonsina (1875-1931) que produce tres focos de proyección anticlerical muy activos; luego enfoca el laicismo agresivo de la II República (1931-36); los contragolpes de los anticlericalismos de derechas (años sesenta y setenta del siglo XX), y las calenturas laicistas que se han producido, sin las virulencias anteriores en la España democrática.

Al final de una serie de reflexiones que facilitan encajar los hechos lejos de filias y fobias, propone la libertad religiosa como la mejor defensa contra la intolerancia tanto del laicismo anticlerical, como del integristismo o fundamentalismo religioso.

Como un complemento a estas consideraciones y en la misma línea del abordaje del problema por tiempos, Carlos Barrera, profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, va situando, por etapas, los periódicos y revistas más señalados en cada momento. Así, enfoca el trabajo partiendo de: a) Algunos precedentes de la prensa de la Ilustración, con alusión especial a dos periódicos, uno de cada parte, *El Censor* y *El Pensador*; b) Los periodos iniciales de la primera mitad del siglo XIX, presentan el debate abierto acerca de las cuestiones políticas, algunas de las cuales tenían que ver con la religión, y alude para ello a las posturas de publicaciones como *La Abeja Española*, *El duende los cafés*, *El Conciso* o *El Zurriago*, sin dejar de señalar el impacto que produjo la publicación del *Diccionario Crítico Burlesco*, de Bartolomé José Gallardo; c) Se refiere, en tercer lugar, a la Desamortización como elemento desencadenante de nuevos debates anticlericales y las consecuencias de la matanza de frailes en 1834 como fenómeno externo de la explosión anticlerical. Para ello se sirve de alusiones a *La Esperanza*, *El látigo* o *La Voz del Pueblo*; d) En referencia al Sexenio Revolucionario y la Constitución del 1869 destaca la floración de todo tipo de periódicos como *La Flaca*, *La Trona*, *Fray Modesto*, *Fray Gerundio*, *El Gato*, *El Fraile* y *Rigoletto*; e) En las oscilaciones de la Restauración canovista, se crean periódicos católicos como *El Debate*, *El Correo de Andalucía* o *La Ga-*

*ceta del Norte*, mientras que, por el lado liberal moderado, como prototipo, analiza la presencia de *El Imparcial*, como el de mayor circulación en España en las dos últimas décadas del siglo XX. Y luego, más escorados a la izquierda, *El Liberal* y *El Heraldo de Madrid*. Pero, sin duda, todavía más radicalizado aparecerá *El Motín*. Cierra esta relación con las publicaciones menos agresivas, *El País* (1887) *La Publicidad* y *El Pueblo*, así como *El Socialista*; f) Ya, tras la Ley del Candado, la cuestión anticlerical bajó el tono hasta los años del II república que vuelve a irrumpir con inusitada fiereza como los demuestran las publicaciones satíricas como *Fray Lazo*, *La Traca* y *El Badajo*, así como los periódicos como *El Sol*, *La Voz*, *Heraldo de Madrid*, *El liberal*, *La Libertad* y *La Tierra*, lo más granado de la prensa liberal. A ellos se unieron poco más tarde, *Solidaridad Obrera* y *Mono Azul*.

Así, a grandes rasgos, ofrece una idea aproximada de la evolución histórica del anticlericalismo en el periodismo español desde los tiempos de la Ilustración hasta la Guerra Civil.

Por otra parte, descendiendo ya a temas más concretos y ejemplos paradigmáticos, encontramos en el libro seis estudios detallados sobre personajes y escritores prototipo del periodista o novelista anticlerical, así como algunas revistas y periódicos, entre otros muchos de la época estudiada. Veámoslo por partes y por el orden en que aparecen en el libro.

### 1. José Nakens, prototipo del periodista anticlerical.

Juan Cantavella Blasco, catedrático de la Universidad CEU San Pablo, estudia el caso de José Nakens, periodista notable como director de *El Motín* y colaborador en otras muchas publicaciones del mismo signo y entregado con fiebre a calumniar e injuriar a sacerdotes, monjas y frailes empleando las formas del humorismo más grosero. Se trata de un personaje de vida austera, ensalzado por sus hagiógrafos como santo laico, pero con un carácter destemplado y soberbio, que le granjeó muchos enemigos. No tenía otro vicio ni otra querida que la República, que deseaba implantar; por ello, como agitador político a ello entregó su cuerpo y alma y hasta conoció la cárcel por haber encubierto al autor del atentado del rey Alfonso XIII

y su esposa el día de su boda. La ideología de Nakens, en sus cuarenta y cinco años de batalla, le llevaba a condensar todo en una frase rotunda: *¡Guerra a los conservadores!* Ello lo intentaba hacer ver en sus escritos con la exaltación de sus ideales y la satanización del enemigo. Pero, por lo que toca a los ataques a la Iglesia, quedará marcado por sus enemigos, por su estilo anticlerical de brocha gorda, como “satírico, impío y escandaloso”. El autor del trabajo nos presenta al final, como revelador ejemplo de la clase de textos que era capaz de escribir, el artículo “*Gentes religiosas*” en el que la ofensa a los creyentes y la más pura demagogia se manifiestan de manera inmisericorde: “¿Qué se puede ver si sales a la calle? Frailes por todas partes, hermanas de la caridad, jesuitas, clérigos, todas gentes fúnebres, antipáticas, negras... conventos, iglesias, capillas. Esto por una parte; por otra, madres anémicas, niños escuálidos, obreros demacrados, entre procesiones de imágenes de palo con trajes lujosísimos bordados de seda, oro y pedrería... coches de obispos atropellando niños descalzos, aunque bautizados”. El autor del trabajo concluye lamentando que los católicos no tuvieran entonces una posición tan activa en este campo.

### 2. *Los neos sin careta* (1870) Revista satírica- política- religiosa

Gregorio Bartolomé Martínez, profesor agregado de la Universidad CEU San Pablo, aporta un trabajo sobre un clérigo anticlerical, José García Mora, creador de *Los neos sin careta*, que se editó tras la promulgación de la Constitución de 1868, como órgano oficial de la *Iglesia cristiana liberal de Villanueva de la Vera* (Cáceres) que él fundó para “acercar a la Iglesia a las doctrinas evangélicas y despojarla de las influencias de Concilios, bulas y documentos papales, así como pide que los servicios de las parroquias sean totalmente gratuitos para la gente sencilla.” En efecto, en sus veinte números que se publicaron hasta que la guardia civil arrasó y quemó su casa parroquial, el cura Mora defenderá el deber de acatar y jurar la Constitución; abogará por la implantación de la República, velis nolis; adoptará una postura satírica y grosera contra la actitud de la Jerarquía y sobre todo contra su obispo al que se enfrenta en cualquier tema, sea doctrinal, pastoral o político; en fin, manifestará un creciente obsesión contra Roma y la Infalibilidad del

Papa, y, por no omitir otro de los temas preferidos por él, señalaremos las invectivas contra los políticos integristas, como aliados de la Iglesia y prestidigitadores diplomáticos. Al final, abjuró de sus errores y murió en 1910, siendo párroco de Plasencia.

### 3. *Presencia de la mujer en la prensa anticlerical de la II República.*

Teniendo como referencia a *Fray Lazo*, Mercedes Chivelet, profesora de Periodismo en la Universidad Complutense, estudia la presencia de la mujer en la prensa anticlerical de la II República. Debemos destacar, en principio, la novedad que aporta este trabajo y el interés que suscita por las figuras femeninas tan significadas que intervienen en la época en defensa de la dignidad de la mujer en aquellos momentos que arrastraban todavía una historia de limitaciones y condicionamientos. A nuestro modo de ver, destacan dos aspectos en este trabajo. El primero comprobar cómo la revista en cuestión sigue una línea clásica de vituperio de la mujer en cuanto que, para atacar a la Iglesia, presenta a las damas en clave burlesca y vulgar como víctimas zafias y colaboradoras de los comportamientos indignos del clero y, por otra parte, ofrece una plataforma de la que servirán mujeres de reconocido prestigio intelectual para sus ataques anticlericales por entender que los estamentos religiosos constituyen un obstáculo serio para la conquista de los derechos que la sociedad les va concediendo.

María de Maeztu, Beatriz Galindo y Victoria Kent, entre otras; junto con Clara Campoamor, Concha Espina y Carmen Burgos comienzan a proyectarse al exterior, dejando su huella en publicaciones como *Mundo Femenino* y *Mujer*, que intentaban conseguir las reivindicaciones de forma paralela a la del logro de una formación. Pero, estas ideas de base las aprovechan, en la misma línea reivindicadora en las páginas de *Fray Lazo*, autodefinido como “semanario anticlerical cortésmente desvergonzado”. Así, varias de ellas como Clara Campoamor se unen con fuerza a las firmas de hombres que las frecuentaban, tales como Eduardo Zamacois, Miguel de Unamuno, Ramón Gómez de la Serna o Luis Tapia, entre otros. El semanario lanza unas preguntas sobre el celibato del clero y sobre el sacramento de la confesión y para responder a ellas va a dar

cabida en sus páginas a Clara Campoamor, objeto, por otra parte, de continuada burla; a Colombine, mejor tratada en líneas generales, y a las Hermanas Nelken moderadas, pero críticas. La autora aporta otros numerosos ejemplos como los de Concha Tena, Pilar Millán Astray y Benita Asas Monterola.

En definitiva, las mujeres, además de estas destacadas intelectuales, intervienen sobre todo en el aspecto más duro e intencionado de la revista, que, por otra parte, trata de atraer lectores como señuelo con sus orondos y lascivos curas junto a chicas de físico deslumbrante o pobres mujeres sometidas a ellos. En este sentido, concluye el trabajo, la presencia de la mujer en *Fray Lazo* resulta representativa de su realidad social en este momento de la historia.

### 4. *El anticlericalismo en las páginas de un diario confesional, el Correo de Andalucía.*

Lorena R. Romero Domínguez, profesora de la Universidad de Sevilla, realiza unas reflexiones sobre la presencia de la Iglesia en la Prensa como método de evangelización y medio de defensa frente a los ataques de la prensa laica y anticlerical del momento. Así constata en su trabajo cómo, desde el siglo XVIII, la Iglesia había asistido a la pérdida paulatina de influencia en los medios tradicionales de evangelización, sobre todo en el púlpito. Por ello, comenzaba a tomar conciencia de este desplome a través de la Cruzada de la Buena Prensa, y persigue constituirse en baluarte para conjurar el peligro liberal. En esta apuesta por la modernidad se alinean periódicos como *El diario de Sevilla*, *El siglo futuro* o *El Correo Español*, entre otros, que más tarde darían pie a la proliferación de prensa católica entre los cuales se sitúa con luz propia *El Correo de Andalucía*, como diario católico de noticias, que tomará partido a la hora de defender a la Iglesia de la clerofobia de la prensa liberal, que por entonces utilizaba sus páginas para tildar a los católicos de “borregos”, “lechuzas” y “salandrijas”, entre otras lindezas. El periódico emprende, a su vez un trabajo en búsqueda de culpables que los identifica entre los liberales, masones (sobre todo éstos) y anticlericales de todo pelaje. Pero, desafortunado en su lenguaje, dice la autora, *El Correo* no encuentra la aceptación apetecida, como casi toda la prensa católica del momento,

hasta que no se decide a constituirse en verdaderas empresas periodísticas integradas en el entramado moderno de la comunicación, como lo hizo *El Debate*, fundado en 1911.

6. *La construcción de la imagen anticlerical de Galdós en la prensa.*

Pilar García Pinacho, profesora agregada de la Universidad CEU San Pablo, cierra esta publicación con un documentado trabajo –no en vano estamos ante una de las grandes especialistas sobre esta figura– que aporta numerosos argumentos de cómo se fue construyendo en la opinión pública la imagen anticlerical de Benito Pérez Galdós, que tiene su punto de inflexión en el estreno de *Electra* en 1901.

Tras sucesivos artículos de Galdós en *El Herald de Madrid* y más tarde en *La Publicidad*, tanto la prensa liberal más radicalizada, con sus elogios en críticas literarias de sus obras, como la más conservadora, caso de *El Siglo Futuro*, o la neocatólica y carlista, unas veces ignorando sus éxitos y otras anatematizando sus obras, contribuyen a crear esa imagen de anticlerical. Todo ello, confirma la autora, se acentúa con el hecho puntual de la lucha por el sillón académico al que aspira también como contrincante Francisco Commerlán. *El Liberal y El Siglo Futuro*, como principales cabeceras entablan una feroz guerra por uno u otro, coreada por muchos rotativos, que no escatiman bulos, rumores, ataques personales sobre los candidatos, aprovechando cualquier circunstancia. Al final y tras el resultado de la elección a favor de Galdós, los mismos periódicos continuarán con la estrategia de confrontación o bien simplemente ignorando el resultado de las votaciones.

En fin, como ejemplo de esta lucha sin cuartel contra el escritor, *El Siglo Futuro* se dedicó abiertamente a construir esa imagen descreída y anticlerical de Galdós, diciendo, por ejemplo, que “no es literato, ni novelista, ni artista, no sabe trazar caracteres humanos, sino figurillas sin sustancia, ni acierta a combinar una fábula dramática ni cómica, ni siquiera tiene estilo, ni escribe corriente, mucho menos elegante ni castizo ni tiene otro mérito literario que el afán implacable y sectario de desfigurar a brochazos todas

nuestras católicas glorias”. Y en esto, llegó *Electra* y se produjo el incendio.

Hay que destacar también en este libro la numerosa y selecta bibliografía que aportan los distintos autores y resulta una buena aportación la relación de periódicos y revistas anticlericales del siglo XIX, ordenada por títulos y año de publicación, tal como aparece en las páginas 125-126.

Gregorio Bartolomé Martínez  
Universidad CEU San Pablo

---

## Medición y evaluación en comunicación

---

Alejandro Álvarez Nobell

Instituto de Investigación en Relaciones Públicas

Málaga, 2011

116 pp.

ISBN: 978-84-937837-1-6

El año 2011 cerró el calendario ofreciendo al mercado editorial de índole académica una jugosa obra para los investigadores del campo de la comunicación estratégica y organizacional. Se trata del libro titulado *Medición y evaluación en comunicación*, obra del joven profesor e investigador Alejandro Álvarez Nobell, de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Jorge, de Zaragoza (España) y de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).

La obra, que cuenta con un total de 116 páginas repartidas entre seis capítulos, fue publicada en diciembre de 2011 por el Instituto de Investigación en Relaciones Públicas, ligado a la Universidad de Málaga, y lleva el número dos dentro de su colección ‘Estudios en Relaciones Públicas y Comunicación’. La obra cuenta con el prólogo del profesor y reputado experto en este campo, Antonio Castillo Esparcia (Universidad de Málaga). En